

Don Quijote de la Mancha

AÑO II

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 59

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 21 DE ENERO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

Anuncios y comunicados á precios convencionales

EL SEÑOR

DON JOSÉ RUIZ DE LEÓN Y MARÍN,

FALLEGIÓ A LAS 2 DE LA TARDE DEL 17 DE ENERO DE 1903,
después de recibir los Santos Sacramentos.

— R. I. P. —

Sus desconsolados hijos D. José, D.^a Julia, D. León, D. Ruperto;
hijas políticas D.^a Matilde Hervás y Jordán y D.^a Aurora Gómez de los Ríos; nieto, sobrinos, sobrinas políticas y demás parientes,

RUEGAN y suplican á todos cuantos eran amigos del finado ó de su familia, se sirvan encomendarle á Dios en sus oraciones.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis tiene concedidos 40 días de indulgencia por cualquier acto piadoso que se practique en sufragio del alma del difunto.

Política provincial.

La cuestión política en esta provincia, lejos de aclararse, cada vez se oscurece y enmaraña más.

Surgen nuevos candidatos y otros se retiran con las calabazas que el gobierno les propina, pues á esto equivale el no declararles *predilectos*, como nombra á los que antes se llamaban *encasillados*.

En Alcázar el conde de las Cabezuelas es el predilecto del gobierno, quedándose el Sr. Barnuevo para la senaduría si se la dan.

Por el distrito Almagro-Valdepeñas el Sr. Gascón, como se esperaba, es el predilecto.

Por tanto, quedan sin el apoyo oficial varios candidatos que tenían puestas sus esperanzas en él para conseguir el triunfo.

El distrito de Damiel-Manzanas está lo mismo que antes.

Lucharán los Sres. Noblejas, Jarava, etc.

De Almadén-Almodóvar diremos que siguen los candidatos firmes en sus propósitos y lucharán los Sres. Cendrero (dícese que es el predilecto), Aguilera, Mendoza Cortina, Ruano, apoyado por el Sr. Moret, y el Sr. García Gutiérrez, por muchos de sus paisanos.

El gobierno acordó que cuando por un mismo distrito presenten sus candidaturas para diputados ó senadores dos ó más ministeriales se dé la preferencia al

más antiguo de vida parlamentaria y el apoyo del gobierno.

Hablando de la cuestión electoral se ha expresado en términos muy explícitos el Sr. Silvela:

«Cuanto se afirma en el sentido de que el gobierno tenga pactos convenidos con otros partidos en materia electoral no es exacto.

»Yo entiendo—añadió el presidente del Consejo—que pactos de esa índole falsean el sufragio y dañan, por otra parte, á los partidos políticos, los cuales, procediéndose así, no podrían apreciar las fuerzas con que cuentan en el país.

»El gobierno—siguió diciendo—no pactará con nadie ni respetará distritos, ya sean exministros ó periodistas ilustres aquellos que vengan respresentándolos.

»Se limitará el gobierno á apoyar á todo candidato adieto, enfrente del de oposición, cualquiera que sea el matiz político del segundo.

»El gobierno no quita alcaldes y siendo su criterio el de respetar la sinceridad electoral, no puede regalar actas.

»En esto imitará al gobierno actual, el partido que le suceda, sirviéndole de norma nuestra conducta.

»Nada hay, terminó diciendo el Sr. Silvela, sobre designación de candidatos, porque ésta, por lo que afecta á nombres, se hará después de publicarse en la *Gaceta* el decreto de disolución de Cortes; y cuanto por ahora se afirma es prematuro.

MAL VENCIDO

I

Vendrá... Pues ya lo creo... Al acceder á la amorosa cita brilló ayer en sus ojos el deseo que al absurdo más grande precipita. Vendrá para entregarme la hermosura que perseguí con el afán ardiente de un amor que al crecer se hizo locura y que, llegado al fin de su paciencia, uirra con frialdad indiferente cómo muere á su lado la conciencia. Porque, esto sí... es en vano que yo procure disculpar mi falta... Rompiendo el dique del respeto humano, mi arrogante pasión por todo salta... Ante el mal que ha de hacer sus ojos ciegos; nadie la aplaca ni por nada huye. ¿Tropieza en la virtud?... Pues la destruye. ¿Ve delante un hogar?... Pues le echa á tierra. Y así, delante en su continuo empeño, va rodando hacia el fondo del abismo, sin más afán que realizar su sueño ni más inspiración que su egoísmo.

II

Y... según me han contado, él es un hombre honrado que adora á su mujer de tal manera que hoy, á pesar del tiempo que ha pasado desde que la besó por vez primera, sigue en la red de sus encantos preso, y con anhelo que en delirio toca, cuando ella por costumbre le da un beso, se estremece al contacto de su boca. Y... ¿es feliz? De seguro... Encerrado en la fe que ella le inspira, no ve en sus ojos, si á sus ojos mira, un resplandor febril, torpe é impuro. Y, al oprimirla con abrazo estrecho, el infeliz no advierte la pérdida traición que está en acecho disponiéndose á dar golpe de muerte.

III

No sé... pero pensando en el marido, sin darme cuenta, á la mujer olvido; y al advertir el daño que á otro ha de producirle mi ventura, de esa mujer traidora la hermosura disminuye á mis ojos de tamaño. Y es que, al oír la fúnebre querrela de un alma sin alientos que me implora, lo que nunca pensé lo pienso ahora. ¡Qué horrible debe ser pasar sobre ella!

IV

Nada... Me voy... No quiero placer que es tan amargo... No la espero. Fuego era ayer mi amor, y hoy me da frío, porque siento, al mirarme tan malvado, una especie de hastío anticipado, que es la forma más dura del hastío. Huyó la atención de su presencia... Vámonos fuera...

¡Vaeccí... ¡Siento una calma!... ¿Qué me importan tus besos, si en el alma, no sé quién, acaricia mi conciencia!

LUIS DE ANSORENA.

Recuerdos de Cervantes en la Mancha.

LOS HECHOS

IV

El que dió pié á Cervantes para su *ingenioso Hidalgo* fué tan sencillo como

verosímil; tan llano y ordinario como frecuente. Un contagio de locura contraído por medio de la sugestión del libro, engendró el *Quijote*. El hecho no puede ni ser más corriente, ni más acompañado de visos en realidad.

Don Quijote enloquece merced á la influencia que en su espíritu, bien dispuesto para todo lo noble y arduo, ejercen unos libros sin piés ni cabeza, predicadores de todo lo inverosímil y monstruoso, defensores de todo lo imposible, lo inmoral y lo falso. El *Hidalgo manchego* de hoy enloquece también y se traga, en lugar de las verdades como puños que Cervantes puso en su libro para contrabalancear las sandeces de los malhadados libros de caballerías, todo lo absurdo y lleno de sinrazón que la prensa sectaria vomita á diario sobre los poco avisados cerebros españoles.

La locura del simpático Don Alonso Quijada se desarrolla y toma creces merced á los zafos que para alcanzar libranzas de pollinos é insulas en perspectiva, se prestan á hacer el juego del paladín de los desvalidos. Los percances dolorosos que esta benemérita ocupación acarrea, tienen por causa ocasional el topar Don Quijote á cada paso con los representantes de la fría realidad, apellidados egoístas por unos y cerebros y corazones petrificados por otros, lo cual viene á ser lo mismo.

Vecinios compasivos y de buen humor, aunque muy dados á abandonar tareas tan personales y que exigen presencia tan continua, como el cuidado de las barbas y de las aimas del prójimo, son el Barbero y el Cura. Estos, so capa de condescender con el loco inmortal, intenta curarle y reducirle. No lo consiguen y quedan en paz con su conciencia y con el bien parecer. Nobles linajados, jóvenes y amigos de diversión y holganza, como los duques; hidalgo bien nacidos y de condición sana, como Don Diego de Miranda; labradores ricos que compran hermosura, sin echar de ver que belleza comprada es fealdad descompuesta, como Machado el rico; caballeros discretos y hospitalarios, como Don Antonio Moreno, el de Barcelona; próceres enamorados y poce escrupulosos, como Don Fernando; canónigos graves y eruditos, como el de Toledo; venteros deromados, cabreros convencionales, pastores zafios, cómicos hambrientos y agresivos, asustadizos cofrades, cuadrilleros bruscos, arrieros sin riendas y galeotes ingratos; todos, en fin, los que se hallan al paso del héroe, y mártir del egoísmo y de la doblez, hablan y obran como quienes son y según lo que cabe esperar de sus sentimientos, alcurnia y respectiva cultura.

No caeremos en la vulgaridad de preferir el lugar común de que toda esa gente se ha perpetuado hoy también en el territorio manchego. Así como un elemento extraño al agitar las aguas de un torrente muestra á la superficie lo que el fondo contiene, de la misma manera sería indispensable que un nuevo *Quijote* de verdad agitate allí sentimientos, personas y prejuicios para ver